

**RETIRO MENSUAL
DE LA
BUENA MUERTE
Julio 2009**

L **RENOVARLA** ES:

A

- ❖ Vivir mi bautismo según el PVA
- ❖ Según don Bosco, “la expresión apostólica de la vocación salesiana en el Mundo”
- ❖ Ser Salesiano Cooperador es una vocación que dura toda la vida (Art.30).

LA PERTENENCIA A LA ASOCIACIÓN SE VIVE (Art. 28 Estatuto):

P

- + Como una experiencia privilegiada de fe
- + Como una experiencia de comunidad eclesial
- + Es un elemento vital de la vocación apostólica

R

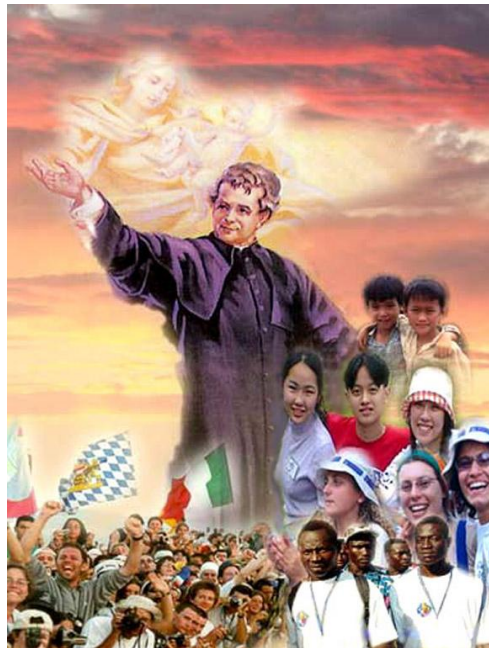
O

M

E

S

A



El Señor acompaña con la abundancia de su gracia a cuantos actúan con el espíritu del «da mihi animas», haciendo el bien a la juventud y a las clases populares (Art. 41 Estatuto).



Acciones sugeridas:

- **Primero:** Lee dos o tres veces en silencio la promesa que un día realizaste, procurando identificar aquellos aspectos que para ti han representado un gran desafío cumplir o metas difíciles de alcanzar en la vida cotidiana según se lo prometiste a Dios.
- **Segundo:** Identifica los apoyos que Dios te brinda para sostenerte en este camino vocacional.
- **Tercero:** Comparte con tus hermanos al menos un desafío y un apoyo identificado. Por favor, habla claramente y en primera persona. Ve al punto, sin rodeos, llamando a las cosas por su nombre. Comparte hechos de tu vida no los que has visto en la de otros. Deshecha justificaciones y no pidas compasión.
- **Cuarto:** Grupalmente agradéscanle al buen Pastor tanto por acompañarlos, cuanto por escuchar los ruegos de auxilio que su santísima Madre le dirigía intercediendo por ti.

Art. 32. Significado y fórmula de la Promesa

1. El sentido y fin de la promesa es poner de manifiesto la voluntad de vivir la opción bautismal según el Proyecto de Vida Apostólica. El mismo Don Bosco proponía la promesa como expresión apostólica de la vocación salesiana en el mundo.

2. Promesa

«Oh Padre, te adoro porque eres bueno y amas a todos. Te doy gracias porque me has creado y redimido porque me has llamado a formar parte de tu Iglesia y en ella me has hecho conocer a la Familia apostólica de Don Bosco, que vive para Ti al servicio de los jóvenes y de las clases populares.

Atraído/a por tu Amor misericordioso, quiero corresponderte practicando el bien. Por eso, después de una seria preparación, PROMETO

esforzarme por vivir el Proyecto evangélico de la Asociación de los Salesianos Cooperadores.

Así pues, me comprometo:

a ser fiel discípulo de Cristo en la Iglesia católica; a trabajar por tu Reino, especialmente en la promoción y salvación de los jóvenes; a profundizar y dar testimonio del espíritu salesiano; a colaborar, en comunión de Familia, con las iniciativas apostólicas de la Iglesia local.

Dame, Padre, la fuerza de tu Espíritu, para que sepa ser fiel a

este propósito de vida. ¡María Auxiliadora, Madre de la Iglesia,

me asista y me guíe!

Amén

Iluminando la promesa con la Palabra de Dios.

La fórmula de la promesa (Art. 32, 2 Reglamento) mantiene el esquema de la Antigua Alianza de Dios con su pueblo, profundizemos esta afirmación, a partir del estudio de texto que ofrece el libro del Exodo 19, 3 – 6 y analizemos con atención:

Dios tiene la iniciativa: **Moisés subió al monte de Dios y Yahvé lo llamó desde el monte, y le dijo: «Habla así a la casa de Jacob y anuncia esto a los hijos de Israel.**

❖ Mira al pasado: El Señor les recuerda que han sido testigos de sus hazañas y los invita a la intimidad.	<i>‘Ustedes han visto lo que he hecho con los egipcios, y cómo los he llevado a ustedes sobre alas de águila y los he traído a mí.</i>
❖ Mira al presente: llama a los hombres libres a ser sus aliados. La formulación condicional " si" indica que se puede aceptar o no.	<i>Ahora, pues, si de veras me obedecen y guardan mi alianza, serán mi propiedad personal entre todos los pueblos, porque mía es toda la tierra;</i>
❖ Mira al futuro: pueblo de su propiedad por la fidelidad.	<i>serán para mí un reino de sacerdotes y una nación santa».</i>

Moisés fue y convocó a los ancianos del pueblo y les expuso todas estas palabras que Yahvé le había mandado. Todo el pueblo a una respondió: «Haremos todo cuanto ha dicho Yahvé.»



Iluminando la promesa con el Magisterio Salesiano.

Consideracion sobre el beneficio que Dios nos hace llamándonos á que le sirvamos según se lo hemos ofrecido en la promesa.

Introduccion a la vida Devota.
San Francisco de Sales.
V parte, capitulo II

Considera los puntos de la promesa que has hecho: el primero fué dejar, arrojar, detestar y renunciar para siempre todo pecado mortal: el segundo dedicar y consagrar tu alma, tu corazon, tu cuerpo, con todo cuanto les pertenece, al amor y servicio de Dios: el tercero, si por acaso caias en alguna culpa, levantarte prontamente, con la gracia de Dios. ¡Qué resoluciones tan bellas, justas, dignas y generosas! Pondera bien en tu interior cuan santa, cuan conforme á la razon y cuan digna de aprecio es la promesa que hiciste.

1. Considera a quien se la ofreciste, que fué al mismo Dios: si nos obligan estrechamente las palabras justas que damos a los hombres, ¿cuánto más las que hemos dado a Dios? por lo cual exclamaba David: *A vos, Señor, lo dijo mi corazon: mi corazon pronunció esta palabra buena, y jamas la he de olvidar.*

2. Considera en presencia de quien hiciste la protesta, y hallarás que fué delante de toda la corte celestial: la santísima Virgen, san José, tu angel custodio, san Luis y todos los bienaventurados ejércitos te miraban y mostraban su alegria y aprobacion al escuchar tus palabras, mirando con amorosos ojos tu corazon, que postrado a los pies del Salvador, se consagraba a su servicio: se hizo entonces por esto particular fiesta en la Jerusalem celeste, y ahora se celebrará la conmemoracion, si renuevas con plena voluntad tus resoluciones.

3. Considera por qué medios hiciste la promesa, ¡Oh cuán agradable y dulce era Dios para tí en aquel tiempo! dime la verdad, ¿no te sentiste llamada de los dulces atractivos del Espíritu Santo? ¿No fueron de amor y de caridad las cuerdas con que Dios trajo tu barquilla al puerto de la salud? ¡Como te fué cebando con sus dulces confituras por medio de los sacramentos, de la lectura y de la oracion! ¡Oh Dios mio! Tú dormias, Filotea, y Dios velaba en tu guarda, pensaba sobre tu corazon pensamientos de paz, meditaba sobre tí meditaciones de amor.

4. Considera en que tiempo te atrajo Dios a estas grandes resoluciones: en la flor de tu edad: ¡qué gran fortuna aprender temprano lo que siempre sabemos demasiado tarde. San Agustin, convertido a los treinta años de su edad exclamaba: ¡Oh hermosura antigua, que tarde te conocí! ¡Ay de mí! yo te veia, mas no te consideraba. Tambien puedes tú decir: ¡Oh dulzura antigua, por qué no me he saboreado antes contigo! Pero ay, que ni aun entonces lo merecias, y así reconoce la gran merced que Dios te ha hecho, llamándote desde tu juventud, y di con David: *Dios mio, desde mi juventud me enseñaste y llamaste: y por siempre anunciaré tus misericordias.* Y si ha sido en la vejez, ¡qué gran misericordia de Dios! llamarte, Filotea, despues de haber abusado de los años pasados, pero antes de la muerte, deteniendo la corriente de tu miseria al tiempo que ibas á ser para siempre infeliz, si hubieras continuado.

5. Considera los efectos de esta vocacion, y espero que encontrarás en tí misma gran mudanza, comparando lo que eres con lo que eras, ¿Te parece poca dicha saber hablar con Dios en la oración, sentir en tu corazón deseos de amarle, haber sosegado y pacificado muchas pasiones que te inquietaban, haber evitado muchos pecados y estorbos de conciencia, y finalmente haberte llegado a la sagrada comunión muchas veces más de lo que hubieras llegado, uniéndote así con aquel soberano manantial de eternas gracias? ¡Oh cuán grandes son estas mercedes! Pésalas, Filotea, en la balanza del santuario, pues todo esto es obra de la diestra del escelso. *La diestra del Señor, decia David, manifestó su poder, la diestra del Señor me levantó. No moriré no, viviré sí, y referiré con el corazon, con la boca y con las acciones las maravillas de su bondad.*

Despues de estas consideraciones, que como ves suministran copia de buenos afectos, concluye sencillamente con la accion de gracias, y con una afectuosa súplica de aprovecharte, y sal de la meditacion con humildad y gran confianza en Dios; pero reservando para despues del segundo punto de este ejercicio el complemento de las resoluciones.

Nuestra Promesa vuelve una constante oración la vida...

Oración de adoración.

Todo don procede de Dios y todo compromiso importante en la vida hay que asumirlo y llevarlo a cumplimiento en su presencia.

La fórmula de la Promesa comienza con una sencilla oración de adoración y de alabanza a Dios, de reconocimiento del misterio insondable de su amor y de su acción salvífica en bien de la humanidad. Esta actitud de adoración es auténticamente cristiana si brota de una fe viva, de una esperanza confiada y de una ardiente caridad hacia el Dios Uno – Trino: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

La adoración se dirige a Dios como Padre. Este título revela de modo característico y original, el rostro de Dios como lo dio a conocer Jesucristo, quien precisamente vivió su relación con Dios como hijo predilecto del Padre. Es también el rostro de Dios amado por Don Bosco y por el inculcado de forma especial en sus discípulos.

Padre, te adoro porque eres bueno y amas a todos.

La actitud de adoración no es una mera actitud que brota espontáneamente del corazón. Es más bien motivado a partir de la consideración de Dios mismo, de su bondad (“Te adoro porque eres bueno”) y de su amor hacia todas las personas. (“y amas a todos”). El SC es consciente de que Dios le ama infinitamente con amor eterno, personal y gratuito. Por lo cual, le responde con un profundo y sincero acto de adoración. Mirar a Dios con amor es acoger el mensaje central del Evangelio: “Dios es amor” (1 Jn 4, 8), y colocar en primer plano la imagen de Dios que mejor sintoniza con la caridad pastoral, alma de su misión y con la bondad, característica de su espíritu.

Oración de agradecimiento.

Ser agradecidos es una actitud normal de quien reconoce que ha recibido de Dios especiales muestras de amor. Por esto, a la adoración le sigue una oración de agradecimiento.

El hecho de llegar a ser SC se debe a una llamada libre y gratuita de parte del Padre y del Señor resucitado por intervención de su Espíritu. Es necesario remitirse a esta iniciativa para agradecer a Dios Padre, tanto más que esta singular gracia se inserta en una larga cadena de otros esplendidos dones divinos: la vida, la redención en Jesucristo, el encuentro providencial con la Familia Salesiana.

Con esta oración de agradecimiento el SC hace suyos los sentimientos del Señor Jesús quien rezo así: “Te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a sabios e inteligentes y se las has revelado a los pequeños” (Mt. 11, 25).

Te doy gracias porque me has creado y redimido porque me has llamado a formar parte de tu Iglesia y en ella me has hecho conocer a la Familia apostólica de Don Bosco, que vive para Ti al servicio de los jóvenes y de las clases populares.

Con ella, además, sigue el ejemplo de Don Bosco que recomendaba dirigirse diariamente a Dios mediante la oración común del pueblo cristiano: “Os adoro Dios mío y os amo de todo corazón. Os doy gracias por haberme creado, hecho cristiano y conservado en este día”.

Respuesta de fe.

La segunda parte de la Promesa contiene una respuesta concreta al amor del Padre. En ella se formulan los compromisos que el SC asume libremente.

La respuesta a la bondad divina brota espontánea y animosa de la adoración a Dios por su bondad y por el gran amor hacia las personas y del agradecimiento a El por todos los beneficios recibidos. Por haber experimentado el amor infinito de Dios, el SC no puede hacer más que responder: “Atraído por tu amor misericordioso quiero corresponder a tu amor”.

Esta respuesta de generosidad apostólica no es fruto de un simple esfuerzo humano sino que también depende de Dios, de su amor misericordioso que “atrae”.

Así, la Promesa es expresión del intercambio de amor entre Dios y el SC, que continúa el intercambio de amor entre ambos iniciado en el bautismo. Y, a su vez, entra en el gran diálogo religioso entre Dios y los seres humanos, que es la historia de la salvación. En ella es siempre la intervención amorosa y salvífica de Dios la que suscita y pide una respuesta generosa de parte de los creyentes.

La respuesta del SC no se reduce a las solas palabras. Se concretiza en acciones, en compromiso de hacer el bien según las propias capacidades y disponibilidad: “quiero corresponder a tu amor haciendo el bien”, dice la fórmula. Se trata de la fe viva y operante de la que habla Santiago: “La fe si no tiene obras, está muerta” (Sant 2, 17); y de la caridad apreciada por Juan: “No amemos de palabra y con la boca, sino con obras” (1 Jn 3, 18). Se trata del amor apostólico o de la caridad pastoral, centro unificador y propulsor del espíritu salesiano.

Atraído por tu Amor misericordioso, quiero corresponder a él practicando el bien.

Prometo – renuevo mi Promesa.

El acto por el que se promete a Dios algo que le agrada, forma parte de la virtud de la religión, la cual se ordena a hacer que las relaciones del ser humano con Dios se inspiren en su condición de criatura e hijo suyo y se corresponde con ella. Arraiga en las virtudes teologales y se exterioriza en acciones individuales y públicas, como es precisamente el hecho de hacerle una promesa.

Por ella, el SC expresa el firme propósito personal de esforzarse en dar una respuesta fiel a la llamada personal que Dios le dirigió. La Promesa no implica un nuevo estado de vida de parte del SC. Manifiesta simplemente que se quiere asumir el proyecto salesiano delante de Dios y de los hermanos y hermanas de la Asociación, llevando a la práctica los compromisos que le son inherentes. Es un acto de amor, de gozo y de docilidad a Dios.

*Por eso, después de una seria preparación, **RENUEVO MI PROMESA** de esforzarme por vivir el Proyecto evangélico de la Asociación de los Salesianos Cooperadores.*

Aspectos fundamentales de estos compromisos.

- *Ser fiel discípulo de Cristo en la Iglesia católica:* en cuanto católico llamado (Art. 2, 2 Estatuto), a ser un verdadero salesiano en el mundo (Art. 3 Estatuto), incorporado en una Asociación Pública de Fieles (Art. 6 Estatuto) que forma parte de la Iglesia (Art. 5 Estatuto).
- *trabajar por tu Reino, especialmente en la promoción y salvación de los jóvenes;* desarrollando un apostolado secular (Art. 7 y 8 Estatuto), en la familia y en el matrimonio (Art. 8, 3 Estatuto), en el propio ambiente de vida y trabajo (Art. 8, 1 Estatuto), en la realidad social (Art. 8, 4 Estatuto y Arts. 2 y 3 Reglamento) y cultural, educando cristianamente (Art. 9 y 10 Estatuto) a los destinatarios preferenciales, los jóvenes (Art. 8, 2 y 9 Estatuto), mediante actividades típicas (Art. 11 Estatuto) desempeñadas en diferentes estructuras (Art. 12 Estatuto y Art. 2 y 4 Reglamento).
- *profundizar y dar testimonio del espíritu salesiano:* (Arts. 19 – 26 Estatuto y Arts. 11 y 12 Reglamento).
- *colaborar, en comunión de Familia, con las iniciativas apostólicas de la Iglesia local.*

Me comprometo:

- ❖ *a ser fiel discípulo de Cristo en la Iglesia católica;*
- ❖ *a trabajar por tu Reino, especialmente en la promoción y salvación de los jóvenes;*
- ❖ *a profundizar y dar testimonio del espíritu salesiano;*
- ❖ *a colaborar, en comunión de Familia, con las iniciativas apostólicas de la Iglesia local.*

Invocación de auxilio divino.

La formula termina con una suplica al Padre y con una invocación a María.

Se pide al Padre la fuerza del Espíritu, en quien solo se halla la, mas firme garantía de ser fiel al compromiso asumido (Art. 2, 2 Estatuto).

Con esta suplica, el SC por un lado manifiesta humildemente que se siente incapaz de cumplir con lo prometido abandonado a sus solas fuerzas y, por otro, con esperanza y confianza filiales, implora la abundancia de la ayuda divina.

Expresa además su deseo generoso de querer ser fiel al proyecto de vida elegido libremente.

Se invoca luego el auxilio especial de María, Madre de la Iglesia y Patrona principal de la Asociación y de la Familia Salesiana: es la auxiliadora que se hizo presente de modo especial en la vida y en la misión de Don Bosco (Art. 1 y 26, 1 Estatuto).

Dame, Padre, la fuerza de tu Espíritu, para que sepa ser fiel a este propósito de vida. ¡María Auxiliadora, Madre de la Iglesia, me asista y me guíe! Amén»



Acción sugerida:

Teniendo presentes los aquellos aspectos que para ti han representado un gran desafío cumplir o metas difíciles de alcanzar en la vida cotidiana según se lo prometiste a Dios en tu promesa como Salesiano Cooperador, escribe al menos dos ideas producto de la lectura de los textos presentados. Para la selección escoge ideas que te prodrian ayudar en el futuro a vivir mejor tu vocación.

Actuar



Acción sugerida:

“Renovar la promesa como Salesiano Cooperador, constituye un desafío para los hijos de Don Bosco, en cuanto que los invita a confortar su disposición a seguir el camino que el mismo trazo o el contrario dejarse guiar por los intereses personales, que muchas veces son incompatibles con el camino de santidad trazado por nuestro Padre.

¿Recuerdas cuando entraste en la Asociación?, ¿fue una elección libre, y motivada?
¿Cómo la he ido madurando a lo largo de estos años?

¿Rezo por mis formadores, los tengo presente en mi oración diaria?

Pertenencia a la Asociación:

- ❖ ¿Cómo vivo mi pertenencia a la Asociación?
- ❖ ¿Cuál es mi experiencia en la comunidad de SC?
- ❖ ¿Participo en los retiros del Centro, Encuentros Nacionales y Provinciales?

Mi pertenencia al Centro y a la Asociación, ¿es de forma activa? ¿Me limito a dejar que los demás preparen todo?

¿Conozco personas de otros grupos de la FS que representen "ejemplos de vida"?

¿Cómo funciona en tu Centro el Consejo de Familia Salesiana? ¿Qué actividades en común celebran las diferentes comunidades?

Celebremos

! Bendito seas, Señor, por tu Cuerpo y por tu Sangre!

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo...

Himno

Mi Cristo, tu no tienes
La lobrega Mirada de la muerte.
Tus ojos no se cierran:
Son agua limpia donde puedo verme.

Mi Cristo, tu no puedes
Cicatrizarse la llaga del costado:
Un Corazon tras ella
Noches y días me estara esperando.

Mi Cristo, tu concoes
La intimidad oculta de mi vida.
Tú sabes mis secretos:
Te los voy confesando día a día.

Mi Cristo, tu aleteas
Con los brazos unidos al madero.
! Oh valor que convida
A levantarse puro sobre el suelo!

Mi Cristo, tu sonries
Cuanto te hieren, sordas, las espinas.
Si mic abeza hierve,
Haz Señor, que te mire y te sonrie.

Mi Cristo, tu que esperas
Mi ultimo beso darte ante la tumba.
Tambien mi joven beso
Descasa en tí de la incesante lucha. Amen.

Salmo 145

Alaba al Señor, alma mía!
Mientras viva yo quiero alabar al Señor,
quiero salmodiar para el Señor mientras exista.
No pongas tu confianza en los que mandan,
ni en el mortal, que no puede salvarte;

no bien se le va el alma, vuelve al polvo,
y ese día se acaban sus proyectos.
Dichoso aquel que al Dios de Jacob
tiene de ayuda
y pone su esperanza en el Señor, su Dios,
en el que hizo los cielos y la tierra,
el mar y todo cuanto ellos encierran.
El su lealtad conserva siempre,
y su justicia da a los oprimidos,
proporciona su pan a los hambrientos.
El Señor deja libres a los presos.
el Señor da la vista a los ciegos,
el Señor endereza a los encorvados,
el Señor ama a los justos;
da el Señor protección al forastero,
y reanima al huérfano y a la viuda,
mas desvía el camino de los malvados.
El Señor reina para siempre,
tu Dios, Sión, de generación en generación.

Palabra de Dios. Romanos 12, 9-12

Que el amor sea sincero.
Aborrezcan el mal y procuren todo lo bueno.
Que entre ustedes el amor fraterno sea verdadero cariño, y
adelántense al otro en el respeto mutuo.
Sean diligentes y no flojos. Sean fervorosos en el Espíritu y
sirvan al Señor. Tengan esperanza y sean alegres.
Sean pacientes en las pruebas y oren sin cesar.

Preces.

Alabemos a Cristo por la santidad que, oculta en medio del mundo, actúa
como levadura del Rejuno en medio de la masa.

R/! Bendito seas por siempre, Señor!

Por los que hoy han cumplido tu voluntad, han luchado por ser santos y
han ejercido la misericordia. *R/*

Por todos los que te han reconocido en los que sufren, han perdonado las
ofensas y han sido mensajero de paz. *R/*

Por los enfermos que han unido sus sufrimientos a la Cruz y han
conservado la esperanza. *R/*

Por todos los hombres y mujeres de Buena voluntad que han trabajado por
un mundo mejor. *R/*

Por los niños que han aprendido a rezar y por todas las personas que han
contemplado las maravillas de la creación. *R/*

Por los matrimonios cristianos, las vírgenes consagradas, los religiosos y
por todos los bautizados. *R/*

Intenciones libres.

Padre Nuestro...

Oración para rezar en todo momento

San Ignacio de Loyola

Ayúdame a clarificar mis intenciones.
purifica mis sentimientos, santifica
mis pensamientos y bendice mis esfuerzos,
para que todo en mi vida sea de acuerdo
a tu voluntad.

Tengo tantos deseos contradictorios...
Me preocupo por cosas que ni importan
ni son duraderas.
Pero sé que si te entrego mi corazón
haga lo que haga seguiré a mi nuevo corazón.

En todo lo que hoy soy, en todo lo que intente hacer,
en mis encuentros, reflexiones, incluso en las
frustraciones y fallos
y sobre todo en este rato de oración,
en todo ello, haz que ponga mi vida en tus manos.
Señor, soy todo tuyo. Haz de mí lo que Tú quieras

Amén.



Oración a María Auxiliadora, Madre de la Familia Salesiana

Oh María, Madre de Dios y Madre de la Iglesia,
creemos que tienes un puesto singular en la historia de la salvación
y que eres la maestra y guía de nuestra Familia.

Con alegría contemplamos y deseamos imitar
tu fe y disponibilidad ante el Señor y su plan de amor,
tu gratitud por las cosas grandes hechas por el Padre,
tu caridad apostólica y tu fidelidad en la hora de la cruz.

Nos ponemos en tus manos con amor filial:
como Inmaculada, nos enseñas la plenitud de la donación personal,
como Auxiliadora, nos das aliento y confianza en el servicio al Pueblo de Dios.

Te pedimos, Virgen Santísima, que sigas protegiendo a cada uno de nosotros,
a los grupos nacidos del carisma de San Juan Bosco, a toda la Familia Salesiana
y a los jóvenes que nos confías.

Amén.